

5. Construcción social en torno al espacio público: el caso de la Plazoleta de Rosario como estrategia de innovación social y ambiental en la Universidad del Rosario

Andrea Díaz-Pulido¹

Introducción

En la expresión popular “por sus actos los conoceréis” está implícita una realidad incuestionable: es mediante la acción que se concretan las ideas, sueños y proyectos de un individuo o de una colectividad. El hacer las cosas distintas a las formas tradicionales, sin duda, es la herramienta más poderosa de innovación ambiental.

La Plazoleta Guillermo León Valencia, mejor conocida y en adelante denominada como Plazoleta del Rosario, ha representado desde su planificación en el año 1968, el principal nodo de acceso al centro histórico y la puerta de entrada a servicios culturales y turísticos de la localidad de La Candelaria; no obstante, durante las últimas décadas ha sufrido la presión constante de múltiples grupos urbanos, que ha redundado en un deterioro progresivo, tanto de la plazoleta como del monumento de Gonzalo Jiménez de Quesada ubicado en el centro de la misma sobre un basamento en forma de estrella con ocho (8) aristas.

A finales de 2016 surge una iniciativa por parte de la Universidad del Rosario en alianza con el Instituto de Patrimonio Cultural, en la coyuntura de la temporada navideña, que consistió en la decoración del basamento con flores y vegetación artificial superpuesta, en aras de revitalizar el entorno inmediato de la plazoleta.

¹ Ingeniera en Recursos Hídricos y Gestión Ambiental de la Universidad Central. Especialista en Evaluación de Impacto Ambiental de Proyectos de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. Magister en Gerencia Ambiental de la Universidad de los Andes.

A través de una intervención fugaz realizada en un par de días, se logró transformar radicalmente la visión tanto de los actores frecuentes que convergen en la plazoleta, como de los transeúntes y visitantes esporádicos del centro histórico, mediante un nuevo aspecto de vivaz colorido y de gran impacto paisajístico. En cuestión de horas se convierte en tendencia local y nacional en redes sociales y prensa, demostrando cómo a través de un acto relativamente simple, se logró resignificar el espacio y remodelar los esquemas mentales y el imaginario de los ciudadanos frente al patrimonio.

Para dar continuidad a esta intervención se plantea un proyecto de revitalización integral de la plazoleta con elementos paisajísticos, cuyo interés principal es hacer de este espacio un lugar de referencia cultural en la ciudad de Bogotá, destacando y poniendo en valor sus atributos históricos, simbólicos, arquitectónicos, paisajísticos y patrimoniales intrínsecos.

Con esto se busca ofrecer a los estudiantes, a los vecinos del sector y a la ciudadanía en general, un espacio tradicional de reunión y esparcimiento que genere apropiación, de tal forma que a través de un proceso de construcción social colectivo, sean los mismos ciudadanos quienes propendan por el cuidado y preservación de la plazoleta y el monumento de forma integral.

Este documento presenta detalles del proyecto de revitalización integral de la plazoleta, iniciando con la descripción de los antecedentes históricos del lugar donde hoy se sitúa la plazoleta y algunos de los edificios y establecimientos comerciales adyacentes, esto con el fin de que el lector entienda las dinámicas sociales que se han suscitado por los cambios en el uso y habitabilidad del espacio a lo largo del tiempo. Luego, se presenta el problema y la justificación del proyecto y se describen los principales actores involucrados. Finalmente, se plantean los componentes del proyecto, el cual es una de las estrategias del programa de Flora-Fauna del Sistema de Gestión Ambiental de la Universidad del Rosario, correspondiendo así a la visión de ser una *universidad sostenible*.

Antecedentes históricos de la Plazoleta y su entorno

La historia del sitio donde hoy se encuentra la Plazoleta del Rosario, se remonta a la fundación de Santafé de Bogotá en el año de 1538. Este sitio a través de 482 años ha sido escenario de múltiples acontecimientos de trascendental importancia para el país, y es evidencia viva de la metamorfosis que ha sufrido la ciudad, la transición entre el periodo colonial y republicano, y los esfuerzos de modernización en los siglos XX y XXI. Así entonces, sus antecedentes históricos son imprescindibles para estimar su valor como lugar significativo.

i. El Claustro

Según Palau (2012), Fray Cristóbal de Torres da inicio a la construcción del Colegio Mayor y su capilla de “La Bordadita” en 1645; para tal efecto, se desprende de cuantiosos bienes personales y localiza el inmueble en el solar correspondiente al cuarto cuadrante superior de la manzana comprendida hoy entre las actuales calles 14 y 13 y las carreras 6ª y 7ª correspondientes a la calle de “la Portería”, “San José”, del “Comercio” y del “Colegio” según el estudio de las calles de Santafé de Moisés de la Rosa. Para 1653 ya se encuentran adelantadas las construcciones y el 9 de enero de dicho año, el arzobispo Torres, toma posesión en nombre del Colegio, ante escribano real de “y todos los sitios, iglesia, templo, librería, cámaras, y habitaciones y oficinas, según y de manera y con el adorno y autoridad y ornamento que está al presente”.

He aquí que el Colegio Mayor toma forma y se inscribe dentro de la Santafé colonial (Corradine, 1989), cuyo primer trazado y desarrollo de manzanas estaba delimitado por linderos naturales muy precisos: Por el norte, el río Vicachá (luego, San Francisco; hoy, Avenida Jiménez). Por el sur, el río Manzanares (luego, San Agustín; luego Santo Domingo; hoy calle 7ª). Por el oriente, la zona donde comienza la pendiente de los cerros (hoy, carrera 5ª). Por el occidente, el quiebre de terreno, a la altura de la actual carrera 10ª, causado por las erosiones provocadas por las crecidas de los ríos citados, que se explayaban al llegar a la planicie (Uniandes, 1998).

Fruto de este primer trazado en cuadrícula, Santafé quedó conformada por “34 cuadras completas y cinco medias cuadras limitantes con las rondas de los ríos, con lo cual se atendió con largueza la acomodación de los solares

previstos en la traza”. La manzana escogida por Fray Cristóbal queda por lo tanto inscrita en el sector norte de esta primera traza, próxima al río San Francisco y sobre el eje principal de la ciudad que comunicaba la Plaza Mayor con la denominada Plaza de las Hierbas, hoy Parque Santander, plaza que en su momento tuvo casi tanta importancia como la Mayor pues desde la fundación de la ciudad, el Cabildo tomó la decisión de construir allí las “casas reales”, para vivienda de los altos funcionarios de la ciudad.

Allí se instaló el primer Cabildo y varios “de los principales personajes situaron allí su residencia, empezando por Don Gonzalo Jiménez de Quesada, (...) que se instaló en el costado Oriental de la plaza” (FUNDACIÓN MISIÓN COLOMBIA, 1989). De 1550 a 1557 ocupa otra parte del mismo costado oriental el convento provisional de los padres Dominicos. También en 1557 los padres Franciscanos se trasladan al costado occidental, mediando el camino de la sal (hoy, iglesia de San Francisco y antiguo edificio de la Gobernación).

Con lo anteriormente referido, se pretenden acotar las características del área en la que se funda el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Se encuentra situado a una cuadra del eje vital de la ciudad (calle real del Comercio), y entre los dos “polos” más activos de desarrollo de la incipiente ciudad: la Plaza Mayor y la Plaza de las Hierbas o de San Francisco. Estas primeras décadas del siglo XVII dentro de las cuales aparece el Colegio Mayor marcan la real consolidación urbana de la ciudad (FUNDACIÓN MISIÓN COLOMBIA, 1989)

El Claustro, sede principal de la Universidad del Rosario fue inaugurado en 1653 con una clara finalidad educativa. La piedra caliza, material de los cimientos del edificio, así como el mármol de los muros y acabados, fueron traídos de España. Tanto las tejas cerámicas de la cubierta como las barandas originales del segundo piso dan cuenta del estilo arábigo-español del Claustro del Rosario. El claustro de la Universidad del Rosario y la capilla de La Bordadita son parte del mismo conjunto arquitectónico (Molina, 2010).

El terremoto de 1785, denominado como el más destructivo del siglo XVIII, generó daños en la torre de la Capilla, el arco de la escalera y la casa rectoral, lo que provocó trabajos de reconstrucción bajo el segundo rectorado de Agustín Manuel de Alarcón y Castro. Posteriormente, los

procesos sísmicos entre 1826 y 1827 dañaron los tejados, los claustros bajos y altos, la escalera principal y la casa rectoral, derribando finalmente la torre de la Capilla. Por segunda vez, en 1836 cae la torre de la Iglesia. Durante el siglo XIX los procesos convulsos del país se reflejan en el Claustro. El edificio es expropiado en 1860 por parte del Gobierno para usarlo como cárcel pública y entre 1899 y 1902, la Guerra de los Mil Días afecta también el Colegio debido a la ocupación de las tropas

Iniciando el siglo XX, el rector Rafael María Carrasquilla, considerado el segundo fundador del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, promueve como parte de la ampliación de las instalaciones la erección de una estatua del Arzobispo Fundador, así como una serie de obras que buscan superar los problemas del inmueble. Nuevamente, para 1917 un terremoto casi destruye la sede del Colegio, quedando encargado de los trabajos de reconstrucción al ingeniero Arturo Jaramillo Concha.

En 1953 la Consiliatura escoge al Maestro Luis Alberto Acuña para emprender trabajos de restauración del Claustro (Universidad del Rosario). Recientemente en 2014 concluyen los trabajos de restauración de la cubierta del Claustro colonial, a cargo del arquitecto Fernando Palau Rivas.

ii. Edificio Santafé

Fue construido en el año 1932 por la firma Uribe, García y Álvarez, como uno de los módulos del edificio Santafé, compuesto por dos construcciones gemelas, una frente a la otra, y entre ambas estaba ubicado uno de los pasajes más transitados de la década de los 40: el pasaje Santafé. En el pasaje se ubicaba un buen número de cafés, en los que preferencialmente se reunían hombres a hablar de política. En 1970 se inicia el proceso de demolición del edificio gemelo para abrir paso a la Plazoleta en el marco del acuerdo municipal número 47 de 1968, que declara esta manzana “de utilidad pública e interés social” (Barbosa & Pérez Niño, 1998)



Imagen 1. Módulos del Edificio Santafé ubicados sobre el espacio que hoy ocupa la Plazoleta del Rosario.

Fuente: (Barbosa & Perez Niño, 1998)

La Universidad del Rosario adquiere el edificio Santafé en el año 2000, con el propósito de consolidar la manzana alrededor de la Plazoleta, y adecua el espacio para fines académicos y de soporte a estudiantes, cambiando el uso predominante de los niveles del segundo al quinto piso hasta ese momento, consistente en oficinas de abogados. Así mismo, en el primer nivel y sótano del ala sur del edificio, el café restaurante Sorrento cesa su funcionamiento para dar paso al uso académico y de atención al estudiante.

a) Café Pasaje

Jorge Vásquez fundó el Café Pasaje en 1936, pero antes había inaugurado Tía Juana, en la séptima con calle trece. La construcción del edificio Santafé ubicado en la carrera sexta con calle catorce, en un costado de la hoy Plazoleta del Rosario, cautivó a don Jorge y decidió trasladar su negocio, cambió su nombre y desde ese día ha funcionado sin cerrar sus puertas.

Entrar al Café Pasaje para muchos es algo más que casual y normal, sin embargo, sus más de 80 años de permanencia hacen de él un lugar histórico en medio de la ciudad moderna que es hoy Bogotá. En el Café Pasaje se veían entrar caballeros con estilo alón y sombrilla que los protegían de la acostumbrada llovizna bogotana, saludaban a sus compañeros que se encontraban en tertulia y preguntaban cuál era el tema del día a debatir. Eran mañanas y tardes enteras dialogando sobre los nuevos líderes y los partidos que representaban, liberales o conservadores, pocas opciones, pero muy controvertidas para estos años.

En el Café Pasaje, ubicado en el corazón de Bogotá, también se reunían los muchachos del colegio Gimnasio Moderno, hacían los trámites para fundar un club de fútbol. Y fue el 28 de febrero de 1941 cuando se estableció, por medio de un acta firmada, la creación del Club Independiente Santa Fe.

Incluso, según Álvaro Vásquez, hijo del fundador y actual propietario del café, en la década de los sesenta la leche para preparar el café se entregaba en baldes transportados en burros y se pagaba al campesino contra entrega, como muestra la imagen 2.



Imagen 2. *Dinámicas comerciales Café Pasaje 1960.*

Fuente: *archivo histórico Álvaro Vásquez*

Las sillas metálicas del Café Pasaje nunca se han visto desocupadas. Hoy no es la excepción. Lo visitan estudiantes de las universidades cercanas que se preparan para sus parciales o leen las fotocopias para la próxima clase, personas del común que llenan recibos y formularios para el impuesto predial, abogados y sus clientes que discuten cuánto costará la diligencia y esmeralderos que tratan de convencer a los extranjeros de que se llevarán

las mejores piedras. Cincuenta mesas metálicas también golpeadas por el implacable tiempo, la registradora que ha recibido billetes de a peso hasta los de cincuenta mil y la familia Vásquez (fundadores) son los responsables de que en el Café Pasaje se siga respirando la historia bogotana.²

b) Café La Romana

Cesar Ianinni, propietario del Café La Romana relata cómo fue el origen del café: en 1966, volvía a Bogotá, su ciudad natal, luego de culminar sus estudios universitarios en Administración de empresas en el Tecnológico de Monterrey en México. Su padre, fundador y propietario desde la década de los treinta del Restaurante Internacional ubicado en el corazón del centro histórico, cultiva su interés por perpetuar el negocio familiar, por lo que decide comprar el café La Romana con menos de 2 años de inaugurado, el cual había sido fundado en 1964. Desde entonces, al igual que el Café Pasaje ha visto la metamorfosis del lugar y los cambios de uso de la plazoleta, siendo testigos de la demolición de la fuente de agua que adornaba el centro de la plazoleta desde su construcción, para dar paso en la década de los ochenta al pedestal donde se erige el monumento de Gonzalo Jimenez de Quesada.

c) Café La Plazuela

Café, emergido en 1972, surge con un aspecto más jovial para atraer a los estudiantes universitarios del sector, desde sus inicios se ha caracterizado por tratar de incorporar actividades culturales en su operación, en torno principalmente a la literatura y el cine.

iii. Edificio Cabal

Fue construido en la década de los treinta y nombrado en honor al apellido de la familia propietaria, se sitúa al costado oriental de la plazoleta, donde desde hace varias décadas se asientan principalmente los esmeralderos, otro de los actores característicos de la plazoleta.

La Universidad del Rosario adquiere este edificio en el año 1970, en la coyuntura de construcción de la plazoleta, en aras de soportar los

² ¹⁷ http://portal.urosario.edu.co/pla_2004_2008/articulo.php?articulo=96. Paula Susana Vargas Rodríguez. Plaza Capital. 2008

procesos académicos y habilitar oficinas y salas de profesores e iniciar su consolidación alrededor de la plazoleta.

a) Café La Fontana

Este café, fundado en 1955, ubicado en el edificio Cabal sobre la calle de acceso al parqueadero de la plazoleta, aún conserva el aspecto de una cafetería de los años cincuenta, el cual se aprecia tanto en el mobiliario y vitrinas como en las personas que lo atienden, remontando a sus clientes a un pasado, con cada vez menos vestigios.

iv) Plazoleta del Rosario

Siguiendo los planes de recuperación en la zona, a comienzos de la década de 1970 se abre un espacio de carácter público, la plazoleta del Rosario, unos metros al oriente de la carrera séptima. Para esto se demuelen el sector oriental del pasaje Santafé, así como el Banco Prendario. La plazoleta se construye como búsqueda de descongestionar esta parte del centro y potenciar la visualización del entorno arquitectónico, así como solucionar problemas de estacionamientos.

De esta manera, el antiguo predio colonial que lindaba con la ribera del río, se rompe y se conforma un espacio abierto sobre el cual se destacan la arquitectura colonial del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario (Universidad) en el costado sur, la fachada del Edificio Pasaje Santafé, donde está ubicado el referenciado Café Pasaje, al occidente, y los edificios Cabal y Riohacha, de volumetrías pre modernas, que confieren carácter de unidad al contorno.

Con la construcción de la Plazoleta se creó un entorno urbano al Colegio Mayor, radicalmente diferente al que tuvo durante más de 300 años. De una fachada muy larga que se abría sobre una estrecha calle se pasó a un gran espacio abierto donde igualmente hace su aparición un elemento también totalmente diferente: los árboles (Palau, 2009).



Imagen 3. Vista panorámica en 1970 del sitio que hoy ocupa la plazoleta del Rosario.

Fuente: Diario El Tiempo (2002)

En los años 80 la plazoleta cayó en el abandono, junto con la fuente luminosa que tenía. Hacia 1987, a través del Plan Centro se busca redefinir la situación del espacio público, y múltiples lugares empiezan a ser intervenidos como parte de la recuperación ambiental, que tiene como núcleo la Jiménez con carrera séptima. (Perilla, 2007).

En este periodo, se declara Monumento Nacional el espacio de la Avenida Jiménez, con las edificaciones sobre sus dos costados entre las carreras tercera y novena. La serie de remodelaciones en esta década del centro histórico cambia la manera como los bogotanos hacen uso del lugar, que prácticamente se había convertido en zona de paso y territorio de caos y congestión; renueva sus ejes, y de alguna manera asegura una permanencia de las estructuras existentes en un futuro. (Perilla, 2007)

El monumento central de la plazoleta, está compuesto por basamento, pedestal y escultura pedestre integrada a una peana³. La escultura en bronce, realizada en 1960 por el escultor español Juan de Ávalos García Taborda (Badajoz 1911 - Madrid 2006), reconocido exponente de la

3 La peana se encuentra incorporada a la escultura fundida en latón y presenta forma circular. Ésta se asegura con cuatro tornillos con tuerca al pedestal y en el canto presenta inciso el siguiente texto: "EL ADELANTADO GONZALO XIMÉNEZ DE QUESADA NACIÓ EN GRANADA ESPAÑA AÑO 1499 MURIÓ EL 1579".

escultura española monumental contemporánea, con una excelsa obra conocida en varios países, representa la figura de Gonzalo Jiménez de Quesada (Granada, 1509 - Mariquita, 1579) de cuerpo entero, con una indumentaria que combina partes de armadura de caballero medieval y prendas de traje de caballero ilustrado del renacimiento. Gonzalo Jiménez de Quesada y Rivera, explorador y conquistador español entre 1536 y 1572, comandó la expedición de la conquista de la Nueva Granada y fundó entre otras la ciudad de Bogotá, la actual capital de Colombia, en 1538.

El 6 de agosto de 1960, la escultura de Gonzalo Jiménez de Quesada fue inaugurada frente a la Iglesia de Nuestra Señora de las Aguas. En 1968 fue reinaugurada en la Avenida Jiménez con carrera 8a. (El Tiempo, 1968) y hacia 1988 fue nuevamente trasladada con destino a la Plazoleta del Rosario. El pedestal actual fue elaborado por el arquitecto Ernesto Moure Eraso en 1988, con estructura en ladrillo y enchape en piedra arenisca. Presenta forma de prisma octogonal, cada lado es rectangular vertical, y está rematado por una cornisa corrida que se encuentra dividida por molduras”.⁴

Hacia 1995 se potencia la recuperación espacial y ambiental, teniendo como eje la Avenida Jiménez, desde la Quinta de Bolívar hasta San Victorino. El denominado eje ambiental, proyecto de los arquitectos Rogelio Salmona y Luis Kopeck, influye notablemente en el cambio y recuperación de los espacios públicos en el centro. Uno de los referentes históricos de la memoria del lugar, el río San Francisco, otrora Vicacha, es sacado al espacio como gesto que busca de alguna manera limpiar la desidia que lo sepultó. (Perilla, 2007)

Con el sistema de transporte masivo Transmilenio, el eje comparte su vocación peatonal con los articulados, la estación Museo del Oro hace su aparición en el año 2004 y desde su interior se evidencia una vinculación permanente con la calle y la plazoleta. Tal como lo afirma (Perilla, 2007) la imagen de los buses de Transmilenio pasando raudos por la Av. Jiménez de

4 Álvarez, M., Castillo, L. y Logreira, A. (2013). Levantamiento y diagnóstico del estado de conservación; propuesta y memoria técnica de mantenimiento del monumento a Gonzalo Jiménez de Quesada, carrera 6ª con Avenida Jiménez. Contrato 215 de 2012 Consorcio Intervenir - Instituto Distrital de Patrimonio Cultural. 5 Ficha integral de estudios previos para bienes muebles en espacio público. Contrato de Consultoría IDPC No. 191 De 2012. Unión Temporal Arte Urbano Patrimonial (Junio 2013)

alguna manera resume la historia del centro de la ciudad, caracterizada por las transformaciones, donde la hibridez, el contraste y la heterogeneidad salen a flote en las formas urbanas.

Esta situación resulta extrapolable al interior del Claustro universitario, el cual bajo su eslogan “Nova et Vetera” o “Siempre nuevo siempre antiguo” de alguna manera también ha trasegado en una serie de transformaciones internas para modernizar las formas de enseñanza incorporando las nuevas tecnologías y dinámicas de interacción de los jóvenes universitarios, respetando siempre la tradición y la cultura rosarista.

Problema y justificación

La Plazoleta del Rosario ha sufrido desde hace varias décadas la presión de varios grupos urbanos a través de: grafitis vandálicos de forma recurrente sobre el pedestal, deterioro y fractura de las losas de piedra del basamento por constantes saltos en patinetas directamente sobre la estructura por parte de jóvenes “skaters”, consumo indiscriminado de drogas y alcohol tanto alrededor del monumento como en la barda sur de la entrada al parqueadero –consumo que inicia desde tempranas horas de la mañana y se extiende inclusive hasta la medianoche–, lo que a su vez genera acumulación de todo tipo de residuos arrojados por la rejilla bajo el pedestal (“respiradero” del parqueadero), saturación del espacio público por ventas ambulantes de forma desordenada, perifoneo de vendedores o espontáneos religiosos, ferias artesanales o eventos distritales realizados sin la logística adecuada, entre otros.

En suma, todas estas situaciones han derivado en un deterioro estético significativo, que genera un ambiente percibido como desaseado, ruidoso, oscuro e inseguro.



Imagen 4. Estado monumento antes de la intervención. Enero 2017.

Fuente: IDPC

Aunque la Universidad a finales de los noventa adelantó un proyecto de recuperación de la Plazoleta del Rosario, después de un proceso juicioso que incorporó componentes arquitectónicos, culturales, jurídicos, sociales, de reubicación de establecimientos y de seguridad, este no pudo ser implementado efectivamente, principalmente por restricciones jurídicas en la administración del uso y goce del espacio público por parte de un privado. (Universidad del Rosario, 1998)

Casi veinte años después, la habitabilidad de la plazoleta no ha cambiado significativamente y sigue presentando problemáticas similares que impactan negativamente en la percepción de los transeúntes, por tal razón continua vigente la apremiante necesidad de recuperar este importante espacio público, en el que circula diariamente la comunidad universitaria y la ciudadanía en general. Resulta clave intentar cambiar las formas de habitabilidad de la plazoleta, a través de un proceso de construcción colectiva que gire en torno a la cultura y logre generar orgullo y sentido de pertenencia.

Actores de la plazoleta

En la Plazoleta del Rosario confluyen diversos tipos de actores sociales, los cuales se interrelacionan cotidianamente y generan las dinámicas sociales especiales y características del lugar, a continuación, se describen los principales grupos identificados.

i) Estudiantes y profesores universitarios

Proviene principalmente de las universidades del Rosario y Gran Colombia y en su mayoría utilizan este espacio para atravesar varias veces al día en sus recorridos cotidianos, así mismo para fumar, encontrarse con otras personas y conversar.

ii) Cafés

Encontramos cuatro cafés importantes alrededor de la plazoleta, en el costado del edificio Cabal: La Fontana y en el costado del edificio Santafé: La Plazuela, Café Pasaje y Café La Romana, los cuales se describen en detalle en el numeral 1.

iii) Emboladores

Se ubican junto a la barda sur de la entrada al parqueadero y allí atienden a los transeúntes, comerciantes, estudiantes y trabajadores del sector. Los emboladores se han ubicado desde su origen en la plazoleta y han convertido esta franja en un lugar no solo para embellecer el calzado, sino también para la conversación entre extraños y clientes asiduos.

iv) Esmeralderos

La plazoleta es uno de los puntos de referencia en el centro de la ciudad para la comercialización de esmeraldas, debido a su centralidad y espacio abierto. En torno a la plazoleta se han establecido locales de ventas de joyas que dependen de las transacciones que se realizan en este sector; unas cuadras al oriente, por la avenida Jiménez, se encuentra el Emerald Trade Center, proyecto de conformación de bolsa de esmeraldas (Barbosa & Pérez Niño, 1998)

v) Vendedores ambulantes

Se ubican en varios sectores de la plazoleta, principalmente unos metros frente a la entrada principal del Claustro y venden confites, dulces y cigarrillos. Algunos ubicados al costado de la Av. Jiménez venden bebidas aromáticas o jugos de naranja a transeúntes, esmeralderos y a quienes salen afanados de la estación Museo del Oro.

iv) Jóvenes “skaters”

Desde finales de los noventa, jóvenes entre 13 y 18 años se congregan en la Plazoleta del Rosario para practicar saltos en patineta en las escaleras de la plazoleta y el basamento del monumento, destruyendo el enchape del piso y las losas de piedra de la estructura. Además, no permiten el libre paso de los transeúntes por obstrucción de los flujos peatonales, generando incluso en ocasiones atropellamiento de personas. Así mismo, este grupo urbano ocupa permanentemente la Plazoleta Santander.

v) Hinchas del equipo Independiente Santafé

Dado el origen histórico en la plazoleta de uno de los clubes de fútbol capitalino, los hinchas y barristas del Independiente Santafé, desde hace varias décadas se congregan allí en aniversarios, partidos especiales o celebraciones, generando un fuerte impacto en la misma, por aglomeración, ruido excesivo, generación de residuos, grafitado sobre el monumento, mobiliario urbano y fachadas de los edificios, obstrucción del paso de peatones, alto consumo de bebidas alcohólicas, consumo de drogas y riñas, lo que generalmente obliga al cierre de los establecimientos alrededor durante las manifestaciones.

vi) Ancianos

Se establecen en las sillas del costado oriental buscando la sombra de los árboles, suelen pasar largas horas en este lugar conversando, leyendo el periódico o simplemente observando el devenir cotidiano. Así mismo, usan la barda del parqueadero para exhibir y comercializar piezas artesanales. Esta población junto con los esmeralderos era la más característica del lugar en la década de los noventa, paulatinamente han disminuido su presencia, pero ésta sigue siendo importante.



Imagen 5. *Dinámicas socioeconómicas de los ancianos en la Plazoleta del Rosario. Marzo 2017.*

Fuente: elaboración propia

vii) Parqueadero bajo la plazoleta

Bajo la plazoleta existen 4 sótanos de parqueadero de carácter privado con cupo para 315 vehículos, los cuales han funcionado desde la década de los setenta, cuando el distrito buscaba solucionar la falta de estacionamiento en el centro. El Banco de la República y la Federación de Cafeteros compraron buena parte de ellos, pero hoy se sabe que los esmeralderos son quienes tienen el mayor número de ellos. (El Tiempo, 2002). Su nombre oficial es “Aparcaderos de la plazoleta Guillermo León Valencia” actualmente funciona como una propiedad horizontal, donde se limita el uso exclusivamente a los propietarios, bajo una administración delegada con un horario de funcionamiento de lunes a viernes de 6:00 am a 10:00 pm y sábado de 6:00 am a 6:00 pm.

viii) Banco de la República

Actualmente el Banco de la República, bajo la dirección institucional de la Subgerencia Cultural, cuya misión es: “Contribuir con el rescate, preservación, análisis, estudio, organización, investigación y difusión del patrimonio cultural de la nación, propiciar el acceso al conocimiento y consolidar el sentido de ciudadanía”, ofrece una extensa red de servicios culturales en diversos espacios: el Museo del Oro, la Red de Bibliotecas con

sedes en 28 ciudades del país, la Sala de Conciertos de la Biblioteca Luis Ángel Arango, la Casa de Moneda, el Museo Botero y el Museo del Banco de la República.

Ubicado a pocos metros de la plazoleta y dado su interés en el fortalecimiento de la identidad cultural del pueblo colombiano y su trayectoria de más de 80 años de trabajo en la preservación del patrimonio cultural de la nación, consideramos al banco como un actor que puede ser uno de los motores del proyecto integral planteado.

Proyecto de revitalización integral de la Plazoleta del Rosario

Tal como se menciona en la introducción, este proyecto surge posterior a la intervención navideña en 2016, la cual por el gran impacto causado consigue demostrar que sí es posible lograr un cambio radical en la forma como se percibe y se habita la plazoleta cotidianamente (Imagen 6).



Imagen 6. *Panorámica Plazoleta del Rosario revitalizada. Universidad del Rosario. 2016.*

Fuente: *Universidad del Rosario*

Objetivo Proyecto

Para dar continuidad a esta intervención se plantea un proyecto de revitalización integral de la plazoleta, cuyo interés principal es hacer de este espacio un lugar de referencia cultural en la ciudad de Bogotá, destacando

y poniendo en valor sus atributos históricos, simbólicos, arquitectónicos, paisajísticos y patrimoniales intrínsecos; en aras de ofrecer a los estudiantes, a los vecinos del sector y a la ciudadanía en general, un espacio tradicional de reunión y esparcimiento, que genere apropiación, de tal forma que sean los mismos ciudadanos quienes propendan por el cuidado y preservación de la plazoleta y el monumento de forma integral.

Durante el primer semestre de 2017 se plantean tres fases: en la primera se ejecutarán procesos de limpieza y mantenimiento de la escultura, pedestal y basamento; en la segunda, se ejecutará la restauración y adecuación del bien mueble, y posteriormente se sembrarán especies naturales en módulos superpuestos sobre el basamento del monumento (en forma de estrella); generando verde en el centro de la ciudad, con flores y especies nativas que resalten los logros científicos de la expedición botánica de José Celestino Mutis.

Finalmente en la tercera fase, se proyecta transformar el lugar en un epicentro cultural del centro histórico bajo un modelo conceptual, que pretende a través de las ocho aristas de la estrella (basamento del monumento) simbolizar las siete artes universales: arquitectura, escultura, pintura, música, danza, literatura y cine, y en la octava arista frente a la fachada del Claustro simbolizar el Museo de la Universidad del Rosario, el cual tiene previsto abrirse al público en general durante el segundo semestre de 2017.

El proyecto, adicionalmente, busca reconocer e involucrar a todos los actores que hacen uso de la Plazoleta (estudiantes, profesores, emboladores, turistas, comerciantes, transeúntes y demás ciudadanos) en la construcción de un espacio representativo, con buena iluminación, buen estado de la arborización, mobiliario flexible que sea utilizado por los cafés y con actividades culturales. Se busca crear un entorno que propicie encuentros ciudadanos positivos, que estimule el aprendizaje, la investigación, las nuevas ideas, y la generación de relaciones de cultura ciudadana. Se plantea una articulación entre la agenda cultural Rosarista con la agenda de La Candelaria y de las instituciones distritales, de tal forma que se propicie una habitabilidad distinta a la actual en la plazoleta.

El objetivo final de esta intervención es lograr la sostenibilidad de las obras realizadas (imagen 7) a largo plazo, generando simultáneamente

impacto social, económico y ambiental tanto para la universidad como para los actores involucrados directamente y la ciudadanía en general, resaltando el compromiso de la Universidad con la preservación y protección del Patrimonio de la plazoleta, la construcción de ciudad y la conformación de un campus urbano.



Imagen 7. Panorámica render revitalización paisajística proyectada en el Monumento de Gonzalo Jiménez de Quesada. 2017.

Fuente: *Universidad del Rosario*

Modelo conceptual en torno a las artes universales

Como se menciona en el ítem anterior, se busca transformar la plazoleta en el epicentro cultural del centro histórico, mediante el valor simbólico de las artes universales reflejadas en siete aristas de la estrella del basamento, confluyendo en la octava frente al claustro, la que representa el Museo de la Universidad del Rosario, próximo a abrirse al público en general, donde nacionales y extranjeros podrán descubrir los tesoros guardados en este emblemático lugar.

Este modelo conceptual refleja el interés de la universidad en marcar un hito urbano, bajo la premisa de proteger el patrimonio y construir ciudad a través de un campus urbano integrado con sus espacios públicos, ratificando de esta manera una de las premisas del Plan Especial de Manejo y Protección - PEMP: “El Claustro sale, la ciudad entra”⁵, el

⁵ Plan Especial de Manejo y Protección – PEMP: es el instrumento de planeación y gestión para la protección y conservación de los BIC declarados o que se pretendan declarar como tales, por medio del cual se establecen las acciones necesarias para garantizar su

cual fue presentado a finales de 2016 a las instituciones distritales para su evaluación y eventual aprobación, y se constituye como el instrumento de planificación que proyectará el crecimiento de la universidad en el centro de la ciudad bajo un concepto de campus urbano.

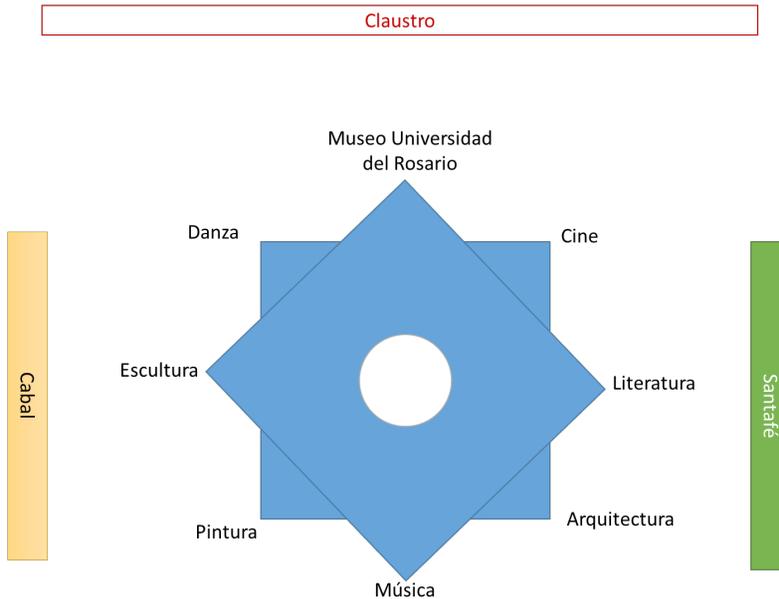


Imagen 8. Modelo conceptual proyecto de revitalización integral de la Plazoleta del Rosario. 2017

Fuente: elaboración propia

i) Agenda cultural en la plazoleta

Se pretende articular la agenda cultural de la universidad con la de las entidades distritales y otras instituciones afines, con el fin de ofrecer a la ciudadanía espacios de encuentro en torno a las artes, convencidos de que tal como lo describe (Pérez R, 2016), lo primero que define y permite una transformación es la cultura, la cual podemos significar como la percepción que tenemos del mundo, la forma como accedemos al otro, la posibilidad de llenar el espíritu de una sensibilidad bondadosa, es la fuente de nuestro comportamiento y la herramienta para manejar el buen vivir en la sociedad, en la comunidad, el aprendizaje diario de la generosidad y el respeto al otro.

protección y sostenibilidad en el tiempo.

Por eso hay que llegar al pueblo con humildad, por eso hay que tocar sus resortes guardados para que salte su sensibilidad, por eso hay que llenarlo de poesía, de música, de danza y de literatura, y de la sabiduría y del ejemplo de los hombres y mujeres que construyeron la patria. Por eso hay que poner en sus manos el arte, la ética y la estética, porque, si para algo sirve la cultura es justamente para eso, para sensibilizarnos, para hacernos más comprensivos e incluyentes.

ii) Agenda cultural en los establecimientos circundantes

Los cafés son espacios que permiten el tiempo de ocio, alternativo al tiempo de trabajo y estudio, y son lugares que fomentan la creatividad, la conversación y el diálogo como ejercicio intelectual, por lo tanto, principalmente en el eje de literatura se constituyen como espacios propicios para el desarrollo de tertulias, lanzamiento de libros, encuentro de escritores, lectura pública, entre otros. Así mismo, en los ejes de cine y música también cuentan con el potencial de articularse con los ciclos de cine o conciertos ofertados por el distrito o instituciones afines.

Es muy importante iniciar o retomar planes previos como “Bogotá en un café” impulsado por el Instituto de Patrimonio Cultural de 2013 a 2015, tendientes a fomentar el intercambio cultural a través de los cafés del centro histórico de Bogotá y a revivir su vocación cultural.

La universidad a inicios de 2017 abrió al público la tienda rosarista modernizada, que incluye una librería, con publicaciones de diversas editoriales para que el público en general tenga la oportunidad de adquirir libros a precios cómodos.

iii) Agenda cultural con el Banco de la República

La visión de la Subdirección Cultural del Banco es: “Hacer de la gestión cultural un modelo sostenible, accesible e incluyente que ponga en contexto lo público, y pueda servir de referente inspirador nacional e internacionalmente. Continuar con la consolidación de un proyecto cultural integral, en red, enfocado al desarrollo de las colecciones físicas y digitales; contribuir a la formación de públicos autónomos y a la generación de acciones y servicios en espacios adecuados y con tecnologías vigentes.” (Ministerio de Cultura, 2017).

Teniendo en cuenta la similitud de esta visión con la del proyecto de revitalización integral de la plazoleta, resultaría sumamente valioso generar una alianza interinstitucional entre las partes para alinear y sumar esfuerzos en pro del enfoque cultural planteado.

iv) Integración paisajística de los espacios administrados por la universidad

Este proceso inició en 2015, cuando se realiza el proyecto de revitalización paisajística del patio interno y puente que conecta la torre 1⁶ con el Claustro de la Universidad del Rosario, el cual a través de la resiembra de vegetación natural en las jardineras pretende generar una barrera viva en el primer nivel, re naturalizando y mejorando externamente el espacio público, así mismo generar impacto visual en el segundo nivel por vegetación colgante en los transeúntes de la plazoleta, como muestra la imagen 9.



Imagen 9. Vista panorámica cerca viva entre el Claustro y Torre 1. 2016.

Fuente: *el Autor*

6 Edificación propiedad de la Universidad contigua al Claustro en el costado occidental.

Iniciando el 2017 se inaugura el proyecto CASA UR y Tienda Rosarista en el primer piso del ala sur del Edificio Santafé, el cual incorpora elementos del paisaje urbano y los transmite y refleja a través de su fachada en vidrio hacia la ciudadanía, buscando conectar con los espacios verdes cercanos, la vegetación proyectada en la estrella y los cerros orientales de Bogotá, y se constituye como un aporte concreto al mejoramiento de las condiciones de la plazoleta respecto a estética e iluminación en horario nocturno, tal como se muestra en la imagen 10.

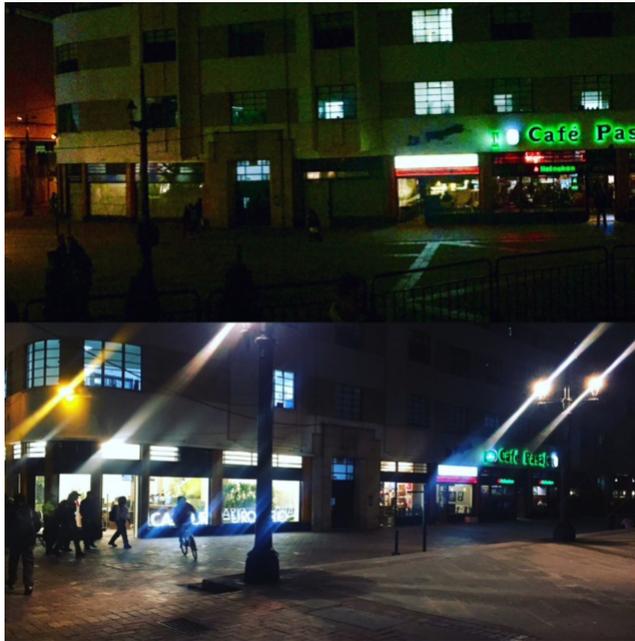


Imagen 10. *Paralelo antes – después proyecto CASA UR ala norte Edificio Santafé. 2017.*

Fuente: *el autor*

v) Seguridad y aseo

Desde hace más de dos décadas la Universidad del Rosario ha contribuido con el aseo diario de la plazoleta, disponiendo de personal de servicios generales, quienes en dos turnos diarios realizan funciones de barrido y limpieza de mobiliario urbano, así mismo un turno de vigilancia está encargado de monitorear los alrededores de la plazoleta, con capacidad de reacción inmediata ante la ocurrencia de cualquier eventualidad en el lugar.

vi) Iluminación

En la noche, la plazoleta carece en general de adecuada iluminación, es recurrente el daño de luminarias y el bajo alcance de luminosidad en el monumento. Resulta importante, plantear un nuevo modelo de iluminación de la plazoleta preferiblemente con tecnología LED o energía solar, que garantice su habitabilidad y disfrute en horarios nocturnos, sin perder la percepción de seguridad.

vii) Mobiliario urbano

El mobiliario actual fijo como contenedores, faroles, rejillas jardineras y sillas presentan avanzado estado de deterioro principalmente por acciones vandálicas. Así mismo, los emboladores instalan diariamente un mobiliario móvil consistente en una silla alta para el cliente, un sillín bajo para el embolador y un parasol, sin mayores atributos estéticos. En este aspecto, se busca generar en conjunto con la academia concursos de diseño tendientes al mejoramiento de tales elementos, que en su conjunto puedan contribuir a la revitalización integral de la plazoleta.



Imagen 11. *Mobiliario emboladores Plazoleta del Rosario. Febrero 2017.*

Fuente: *el autor*

Así mismo, se pretende que los cafés en el mediano plazo puedan sacar al espacio público mobiliario (sillas y mesas), de tal forma que sus clientes puedan disfrutar un café al aire libre como en los centros históricos de múltiples países, principalmente en las plazas europeas.

viii) Arborización

En la plazoleta actualmente existen 12 árboles de 5 especies diferentes: Caucho Sabanero (4), Urapan (4), Magnolio (2), Eugenia (1) y Jazmín (1). Se prevé plantear un plan para el mejoramiento de la arborización con el propósito de generar manejos silviculturales para la siembra de nuevas especies, podas de manejo que disminuyan la afectación de cubiertas, entre otras medidas de manejo que brinden mayor uniformidad y conexión con el nuevo ajardinamiento propuesto. Este último, como ya se mencionó, está alineado con el legado de la Real Expedición Botánica (1783-1816) dirigida por el célebre docente rosarista el sabio José Celestino Mutis desde su fundación hasta su muerte en 1808, incorporando especies nativas catalogadas en aquella época. Dichas especies atraerán avifauna de singular atractivo en un espacio tradicionalmente gris con el concreto como elemento dominante.

Conclusiones

La cultura es el eje transversal de toda transformación revolucionaria. Un pueblo sin cultura solamente podrá aspirar a la crítica de sus gobernantes y resignación ante la desidia y declive de su entorno. El Estado vigila y propone su derecho, entrega el patrimonio a los ciudadanos sin enseñarle a cuidarlo, analfabetos de principios y de símbolos, su egoísmo, su individualidad, su mediocridad, su ambición, están garantizadas (Pérez R, 2016). La ceguera de un pueblo aturdido, de un pueblo al que no se le dio la oportunidad de abrir su corazón a la cultura, grita y blasfema, sintiéndose olvidado y herido, dispuesto a ignorar o destruir el patrimonio de todos.

Lo anterior, resume en gran parte la situación sufrida durante las últimas décadas en la plazoleta, por lo que este año se pretende marcar un punto de inflexión en el comportamiento ciudadano a través de la

construcción social participativa e inclusiva con los múltiples actores involucrados, no solo pensando en adaptar un lugar bonito, sino a través de este, generar experiencias y emociones alrededor del arte.

El arte actúa como catalizador de los mejores sentimientos humanos, como arma para combatir la intolerancia, como instrumento para construir un mundo mejor. El arte da la posibilidad de mentir sin herir, soñar, imaginar y cambiar esquemas, tal como lo describe magistralmente (Calvino, 1972) en su libro *Las Ciudades Invisibles*: “Ocurre con las ciudades como con los sueños: todo lo imaginable puede ser soñado pero hasta el sueño más inesperado es un acertijo que esconde un deseo, o bien su inversa, un miedo. Las ciudades, como los sueños, están construidas de deseos y de miedos, aunque el hilo de su discurso sea secreto, sus reglas absurdas, sus perspectivas engañosas, y toda cosa esconda otra” “Y escucho por tu voz las razones invisibles de que vivían las ciudades y por las cuales, quizá, después de muertas, revivirán”

En las ciudades convergen un cúmulo de sentimientos y emociones, la Plazoleta del Rosario, sin duda, a través de su historia ha sido lugar de trueque, pero esos trueques no han sido solo de mercancías y esmeraldas, sino también han sido trueques de palabras, de deseos, de ideas, de recuerdos y añoranzas de antaño. La plazoleta no dice su pasado, lo contiene como las líneas de una mano, escritos en las rectas geométricas trazadas sobre el concreto, en los faroles, bancas, escaleras y bardas que sigilosos siguen atesorando la memoria histórica de los bogotanos.

La Universidad es un escenario para conocernos y repensarnos en colectivo, es el lugar propicio para cultivar el hábito del respeto, del compromiso cotidiano con la vida como agentes revitalizadores de los espacios en los que nos desenvolvemos (Díaz, 2014). El proyecto de revitalización integral de la plazoleta busca que la comunidad en general a través del arte deje de concebir la plazoleta como un lugar ruidoso, sucio e inseguro; y se transforme en una comunidad orgullosa y revitalizadora de su entorno, concedora y defensora del acervo histórico, cultural y ambiental intrínseco de la Plazoleta.

Se busca crear un entorno que propicie encuentros ciudadanos positivos, que estimule el aprendizaje, la investigación, las nuevas ideas, y la generación de relaciones de cultura ciudadana. Se plantea una articulación

entre la agenda cultural rosarista con la agenda de La Candelaria, de tal forma que se propicie una habitabilidad distinta en esta plazoleta.

Soñar sirve para apuntar alto, para pensar en grande, pero vivir un sueño no es suficiente, participar no es suficiente, seremos recordados por nuestras acciones, por nuestra capacidad de transformar lo imposible en realidad.

Este proyecto marcaría un hito urbano en la ciudad en el marco del programa distrital “Adopta un Monumento”, y en esencia busca generar a través de un proceso de construcción social sostenibilidad en las obras realizadas, para garantizar que las inversiones realizadas en restauración y embellecimiento del espacio público no se pierdan como usualmente sucedía, con las inversiones de carácter público.

Referencias

- Barbosa, M., & Pérez Niño, H. (1998). *Los Viejos de la Plazoleta del Rosario: Uso y apropiación del espacio público*. Bogotá: Observatorio de Cultura Urbana. Instituto Distrital de Cultura y Turismo.
- Calvino, I. (1972). *Las ciudades invisibles*. Italia: Biblioteca Calvino.
- Corradine, A. (1989). *Historia de la arquitectura colombiana*. Bogotá: Biblioteca de Cundinamarca. Volumen Colonia.
- Díaz, A. (2014). Universidad sostenible: un agente activo en la revitalización de La Candelaria. En G. A. Rodríguez, *La Gestión Ambiental Urbana en la localidad de La Candelaria* (págs. 107-142). Bogotá: Universidad del Rosario.
- FUNDACIÓN MISIÓN COLOMBIA. (1989). Historia de Bogotá. En F. M. COLOMBIA, *Historia de Bogotá* (págs. tomo II, pág. 15. Ver tomo I, pág. 94). Bogotá: Salvat-Villegas.
- Molina, L. F. (2010). *Alfarería y urbanismo*. Bogotá: Universidad Antonio Nariño.
- Palau, F. (2009). *Transformaciones arquitectónicas del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario*. Bogotá.
- Pérez R (2016) '*Cría Cuervos*', *una reflexión de la Cultura*. Casa de la cultura ecuatoriana. Ecuador

Construcción social en torno al espacio público: el caso de la Plazoleta de Rosario como estrategia de innovación social y ambiental en la Universidad del Rosario

Perilla, M. (2007). *El habitar en la Jiménez con Séptima de Bogotá: historia, memoria, cuerpo y lugar*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Uniandes. (1998). *Recuperación espacial de la Avenida Jiménez y el Parque Santander*. Bogotá: Ediciones Uniandes.

Universidad del Rosario. (1998). *Recuperacion Plazoleta del Rosario*. Bogotá.

Universidad del Rosario. (s.f.). *Universidad del Rosario*. Recuperado el 22 de 04 de 2017, de <http://www.urosario.edu.co/la-universidad/>